

Su nacimiento milagroso

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Mateo 1:18-25

Mateo 2:1-6

Su nacimiento milagroso

Jesús entró en este mundo como todos los hombres, es decir, por el nacimiento. A José y María se les concedió un honor especial: fueron elegidos para acoger y criar al **Hijo de Dios en su infancia**.

Los designios de Dios se cumplen; según las profecías, el nacimiento del heredero al trono de David tendría lugar en la ciudad real de **Belén**. Nótese que en este evangelio no se habla del pesebre que le sirvió de cuna, y tampoco de nada que recuerde su pobreza. Al contrario, Dios hizo que su Hijo fuera honrado por nobles visitantes: los magos venidos del Oriente. En cuanto a los principales de entre los judíos, ninguno estaba moralmente capacitado para ir a postrarse delante del Mesías de Israel. Además, no deseaban su venida. Esta época fue una de las más tenebrosas en la historia de dicho pueblo. El cruel **Herodes**, un edomita, reinaba en Jerusalén, violando la ley según la cual ningún extranjero debía ser rey en Israel (Deuteronomio 17:15). A excepción de un pequeño número de almas piadosas, las cuales muestra el evangelio de Lucas, nadie en Israel esperaba al Cristo. Y hoy, entre los que se dicen cristianos, ¿cuántos esperan verdaderamente su retorno?

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"